

La doctrina militar bolivariana y el poder nacional

Hugo Chávez Frías



A10
Presidente
Teórico

Nº **5**

23 de julio de 2009

Fuerte Tiuna,
Caracas

Aló Presidente Teórico

Contenido

Presentación / 3

ESTADO MAYOR CONJUNTO:
DEFENSA Y PATRIOTISMO / 3

Soldados del pueblo, hijos de Bolívar / 3

El poder nacional: fortaleza contra
el imperialismo / 3

El imperio, 500 años de agresiones / 4

La nueva independencia, 200 años después / 4

DOCTRINA, ESTUDIO Y DESARROLLO / 5

Creando la nueva doctrina militar:
el estudio de lo nuestro / 5

José Antonio Páez
y las *Máximas de Napoleón* / 5

Vamos a ser una potencia / 5

FORTALECIMIENTO MILITAR-POPULAR / 7

“No hay soldado sin pueblo” / 7

Colombia, un Estado en llamas y agresivo / 7

Fuerza Armada popular y antiimperialista / 8

“Nosotros no estamos preparándonos para agredir a nadie... No somos los agresores; somos los agredidos históricamente. ¡Quinientos años tienen los poderes del mundo agrediéndonos a nosotros! Ahora nos van acusar a nosotros de agresores... Sólo que tenemos derecho a defender nuestra dignidad, y a defender el proceso de independencia que ahora se ha levantado de nuevo en Venezuela y se ha ramificado a otros pueblos”.

Hugo Chávez Frías

La doctrina militar bolivariana y el poder nacional

Hugo Chávez Frías

Aló Presidente Teórico 5

Fuerte Tiuna, Caracas

23 de julio de 2009

Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información;
Av. Universidad, Esq. El Chorro, Torre Ministerial, pisos 9 y 10. Caracas-Venezuela.
www.minci.gob.ve / publicaciones@minci.gob.ve

DIRECTORIO
Ministra del Poder Popular para la Comunicación
y la Información
Blanca Eekhout
Director General de Difusión y Publicidad
Carlos Núñez
Director de Publicaciones
Gabriel González
Edición y corrección
Francisco Ávila
Coordinación y diseño
Ingrid Rodríguez

Impreso en la República Bolivariana de Venezuela.
Julio, 2009



Ministerio del Poder Popular
para la Comunicación y la Información



Presentación

El día 23 de julio de 2009 en el Fuerte Tiuna, Caracas, se realizó el acto de transmisión del quinto programa radiotelevisivo *Aló Presidente Teórico*, donde el primer mandatario de Venezuela, Hugo Chávez Frías, ofreció sus reflexiones ante los 274 oficiales graduados del III curso de Estado Mayor Conjunto de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana, quienes cursaron estudios estratégicos de área, por regiones militares.

El Presidente de la República aprovechó la oportunidad para reflexionar acerca de la nueva doctrina militar bolivariana que ha caracterizado a nuestra Fuerza Armada, que profesa un espíritu patriota, popular y antiimperialista.

Al decir del jefe de Estado, dicha doctrina militar bolivariana y los oficiales y soldados del pueblo ayudarán, aún más, a fortalecer el poder nacional, en la lucha contra las intenciones imperialistas y en la consolidación del ejercicio democrático y soberano. Tales reflexiones son las que acá ofrecemos en este ejemplar impreso, que constituye un resumen del discurso dado por el Presidente.

ESTADO MAYOR CONJUNTO: DEFENSA Y PATRIOTISMO

Soldados del pueblo, hijos de Bolívar

Vamos a saludar desde aquí a todo el país. [...]

Mañana será el día de la Armada Venezolana. [...] Mañana es el cumpleaños de Bolívar. Vamos a darle un aplauso a Bolívar, al padre Bolívar.

Aquí estamos tus hijos, tus hijos soldados, que hemos tomado tu camino, tu bandera y tu espada. Soldados para el pueblo, soldados por el pueblo, soldados para la liberación de la patria, soldados antiimperialistas, bolivarianos, revolucionarios; soldados para el socialismo liberador, para la democracia verdadera.

Quiero felicitar de nuevo, delante de todo el país, ahora en *Aló Presidente*, a todo este gran grupo de oficiales, tenientes coroneles, capitanes de navío, mayores, que hoy están aquí con nosotros y que se han graduado en este tercer curso de Estado Mayor Conjunto.

Vamos a felicitarlos, a sus familiares, a sus escuelas, a sus instructores, y a todos.

En total 274 graduandos, de estos cursos que son parte de la Revolución Militar Bolivariana, revolución de las ideas, muchachos.

A mí me da mucho gusto, además, verlos a ustedes siempre, porque a la mayoría de ustedes los conocí siendo cadetes, y ahora los veo de comandantes, de coroneles, capitanes de navío. Y cuando uno mira el camino andado, dice: "Valió la pena". Y cuando uno los ve a ustedes ahora con esa llama encendida del patriotismo verdadero y bolivariano, uno dice: "Valió la pena todo y vale la pena todo".

Bolívar dijo una vez: "Cuando estoy en el Ejército, estoy en mi propio centro". Yo lo repito: Cuando estoy entre soldados, estoy en mi propio centro. Porque es mi esencia, yo soy soldado.

El poder nacional: fortaleza contra el imperialismo

Nosotros hemos venido, desde hace diez años, fortaleciendo el poder nacional. Ustedes son estudiosos de ese tema: el poder nacional.

La sumatoria de todas las regiones, y más allá, es la gran región: Venezuela.

El imperialismo, desde siempre, se encargó de debilitar el poder nacional. Claro, para ellos ser un superpoder tuvieron que debilitar todos los demás poderes,



nacionales o regionales. Bolívar lo previó, ustedes lo saben. [...], él lo olió, dijo: “Allá al Norte hay una nación muy grande, muy hostil y capaz de todo...”. Y después dijo la frase aquella: “Los Estados Unidos de Norteamérica parecen destinados por la providencia para plagar la América de miserias a nombre de la libertad”. Es que él chocó con los yanquis, Bolívar les quitó unos barcos a los gringos. Ustedes saben eso, ¿verdad?

Venían por el Orinoco trayéndoles armas y alimentos a las tropas. El almirante Brión los capturó y se los entregó a Bolívar. Y Bolívar no quiso devolverlos. Sólo que después que él se fue al paso de los Andes, hacia Boyacá, el vicepresidente Zea cedió ante la presión yanqui y los devolvió.

Bolívar incluso criticó a su vicepresidente, y dijo: “Esto es un ejemplo de indignidad, haber devuelto esos barcos”.

Entonces el imperialismo nos dividió en pedazos. La estrategia ustedes saben: “Divide y reinarás”. En efecto, poco después de muerto Bolívar estaban los yanquis invadiendo México, y le quitaron la mitad del territorio, y sobre todo donde hay más petróleo, se llevaron todo ese petróleo. Ahí empezó la agresión imperial. Y después a toda Centroamérica, ¡la tomaron toda!

Ustedes saben muy bien que Panamá era parte de la Gran Colombia, porque era una provincia de la Nueva Granada. Y los yanquis, comenzando el siglo XX, hicieron un plan y se adueñaron de Panamá. ¿Para qué? Para hacer el canal. Sólo eso les interesaba.

El canal que ya Bolívar había previsto: “Por ahí habrá un canal algún día”. Y dijo, el gran padre Bolívar: “Si hubiera de ponerse la capital del mundo, sería el Istmo de Panamá, porque es el centro de todo, el corazón del Nuevo Mundo”. ¡Qué visión la de Bolívar!

El imperio, 500 años de agresiones

Nosotros estamos en el mismo proceso, no es que hubo una independencia o una lucha de independencia y

terminó, y luego entramos en una fase de independencia y duró cien años, y luego caímos otra vez en la dependencia, y ahora nos estamos levantando... No, ese cuento no es así. Aquí nunca hubo independencia. Bolívar murió expulsado de aquí. “He arado en el mar”, dijo. No logró el objetivo de la independencia.

Y a Sucre lo mataron allá en Berruecos. Y Venezuela cayó en las manos de los nuevos imperios, viejos y nuevos. Y sobre todo comenzando el siglo XX nos cayó como plaga el imperio yanqui. Y esa es la batalla que estamos dando hoy en todo este continente.

El tiempo histórico, pues. Nosotros los militares venezolanos, yo quiero aclararlo una vez más, no vamos a agredir a nadie.

Por allá me están acusando los golpistas aquellos de Honduras de que yo y que estoy haciendo un plan para invadir Honduras. [...].

¿Para qué lo hacen? Porque no consiguen a quién más echarle todas las culpas que a Chávez. Ellos dicen que tumbaron a Zelaya por Chávez.

El expansionismo de Chávez, ahora dicen, el imperialismo chavista. Cuando el verdadero imperio está allá, metido hasta los tuétanos de esa patria y de este continente. Y es la verdadera amenaza para nosotros.

Nosotros no estamos preparándonos para agredir a nadie, ni a Honduras ni a nadie. No somos los agresores; somos los agredidos históricamente. ¡Quinientos años tienen los poderes del mundo agrediéndonos a nosotros! Ahora nos van a acusar de agresores. ¡No!

Sólo que tenemos derecho a defender nuestra dignidad, y a defender el proceso de independencia que ahora se ha levantado de nuevo en Venezuela, y se ha ramificado —quién lo niega, pero no es culpa nuestra— a otros pueblos; siempre fue así.

¿Quién puede pensar en un proceso de independencia que se limite a un país nada más? Es imposible. Porque éste es un solo gran territorio, y éste es un solo gran pueblo.

La nueva independencia, 200 años después

Hace unos días estábamos en Bolivia, conmemorando con Evo y el pueblo boliviano los 200 años del grito de La Paz, grito de independencia. Dentro de poco vamos a ir a Quito, primero vino La Paz, tumbaron a los españoles, después vino Quito, después vino Caracas; Buenos Aires también por esos días; México. ¡Se levantó el continente!

Igual está pasando ahora, doscientos años después. Primero fue Caracas, el grito de Caracas. ¿Cuál fue ese grito? El Caracazo fue el grito. El segundo grito de Caracas: ¡El 4 de febrero de 1992! Cuando de este Fuerte Tiuna y de los cuarteles de Venezuela salió la juventud militar. Una vanguardia de la juventud militar, que aquí está. Son ustedes muchachos. Sólo que una vanguardia se desprendió, nosotros, los que salimos aquella noche, no es que somos otra fuerza distinta, no; una vanguardia de la fuerza, de la juventud militar bolivariana.

Ahora estamos todos sumados al proceso, junto al pueblo; al proceso de independencia. Pero es el mismo proceso. Ahora estamos obligados a defendernos, a incrementar nuestra capacidad defensiva palmo a palmo, región a región, costa a costa, río a río, llano a llano, lago a lago, mar a mar.

La meta de la Fuerza Armada Bolivariana es convertir a Venezuela en una fortaleza inexpugnable, y así la dejaremos a nuestros hijos. ¡Que nadie venga a meterse con nosotros! ¡Que nadie se atreva a meterse con nosotros!

Al respecto, hace falta mucho estudio y mucho trabajo, para solucionar las debilidades que tenemos; las vulnerabilidades que tenemos; ir creciendo en la conciencia. El ser humano es lo más importante, ustedes son lo más importante, el recurso humano; la moral del recurso humano.

Como decía Mao Tse Tung: “El resultado de una guerra estará en el hombre, no en la máquina”. ¡La moral del hombre!

DOCTRINA, ESTUDIO Y DESARROLLO

Creando la nueva doctrina militar: el estudio de lo nuestro

La doctrina militar, la nueva doctrina que estamos creando. Ustedes con esto están creando nuestra doctrina. Estamos sacando la basura de la doctrina yanqui, que aquí nos metieron como veneno, una doctrina además anticuada, obsoleta, periclitada, apolínea, contraria a nuestros principios.

Nosotros, lo digo con cierto dolor, perdimos el tiempo estudiando aquel poco de guachos insertibles, piratas, que nos obligaban a estudiar. Y uno tenía que aprenderse aquello, porque si no lo raspaban. Obligado a estudiar una absurdidad, diría algún filósofo.

No todo fue malo, claro, pero la mayor parte de aquellos. Nos ponían a trabajar en mapas de ningún lugar, de territorios que no existen.

Yo recuerdo la logística aquella, impracticable; la táctica, el ejército de operaciones, cuerpo de ejército. ¡Dios mío! Y nosotros nunca estudiamos lo nuestro, nunca investigamos lo nuestro. Ahora lo estamos haciendo. Yo los invito a que sigan haciéndolo, ahora que se gradúan no dejen los libros, no dejen los estudios; todo lo contrario, éste es el comienzo nada más.

Me han entregado este libro: *De la guerra popular de resistencia. Bases históricas, políticas y filosóficas*. Fíjense en esta cita de Charles de Gaulle, en 1925, líder de la Quinta República francesa, salvó a Francia.

Estos principios, señores, dominan las guerras de todas las épocas. La forma de la guerra cambia con el material; la filosofía de la guerra no cambia jamás. Esta filosofía inspira la acción de los días por venir, les corresponde a ustedes asegurar el futuro de la patria...

Yo pudiera repetirles a ustedes lo mismo, parafraseando a Charles de Gaulle.

Los principios de la guerra revolucionaria en Venezuela son los mismos, desde la época de la independencia para acá.

José Antonio Páez y las Máximas de Napoleón

Leamos a José Antonio Páez, que fue un gran soldado, en sus memorias, *Máximas de Napoleón sobre el arte de la guerra*. Este es un libro extraordinario, escrito por Páez, a quien critico como político, pero no como soldado. Era invencible, indomable.

Él escribió este libro por allá, por 1865, estaba en Nueva York. Se fue, porque de aquí lo echaron, el pueblo lo echó, porque él se volvió contrarrevolucionario, terminó siendo muy rico.

Él empezó a cambiar. Cuando Bolívar se fue para el Sur, lo rodeó la oligarquía, lo rodearon los ricos, se casó con una rica, dejó la otra mujer que lo acompañó muchos años, que era criollita. Aprendió a catar el mejor vino, de Francia; el vals... Se volvió un burgués y se hizo muy rico.

Y entonces el pueblo, al poco tiempo, se le alzó. Que es lo que aquí pasaría si yo siguiera el mismo camino, se me alzaría el pueblo. Los que están alzados contra mí son los burgueses. Uno no puede estar bien con Dios y con el diablo, ¡es imposible! Está escrito en la Biblia.

Me odian los burgueses, me quieren picar en pedazos; pero el pueblo no me odia, no. Yo me siento amado por el pueblo, ésa es una bendición muy grande. Y es lo que mandó Bolívar: "Libertar a la patria y merecer las bendiciones de los pueblos".

Un soldado bolivariano tiene que seguir ese camino. Síganlo, muchachos, siéntanse orgullosos de ser de los nuevos libertadores de Venezuela, porque ustedes son eso.

[José Antonio Páez] escribió este documento, que es parte de la doctrina militar nuestra, porque él, además, hace una comparación de las máximas que escribió Napo-

león Bonaparte, con la guerra de independencia, donde él fue un líder fundamental.

Por aquí hay algún escrito [*lee del libro*]: "Unos cuántos batallones desparramados, cerca de un pueblo, no inspiran temor. Pero encerrados en los más estrechos confines de una ciudad, imponen el temor...". A un enemigo que quiera tomar la ciudad, agregó yo.

Por eso me parece que dicha precaución es siempre necesaria, no sólo en fortalezas, sino donde quiera que haya hospitales o depósitos de cualquier clase. Donde no hay ciudadela, debe fijarse algún barrio de la ciudad...

Estas son máximas para nuestra guerra popular de resistencia.

No tenemos que ir nosotros a estudiar manuales yanquis. ¡No! Manuales venezolanos, escritos por Páez, por Bolívar. Hay un libro del general López Contreras que yo recomiendo, debemos incluirlo en la biblioteca del oficial. ¿Saben cómo se llama? *Bolívar, conductor de tropas*. Ese es un libro extraordinario.

Cipriano Castro también escribió algunos libros sobre guerra, algunas ideas, no llegó a escribir un libro, un manual, pero tiene escritos, que yo recuerde. Ustedes, póngase a escribir también, como ya han comenzado a hacerlo. Los felicito.

Vamos a ser una potencia

Venezuela tiene todas las características, todas las condiciones para que hoy fuera ya una potencia en el mundo. No dije gran potencia, no. El tamaño no nos da para ser una gran potencia. China es una gran potencia, Rusia es una gran potencia, Estados Unidos es una gran potencia, porque tienen un territorio gigantesco, Brasil va a ser una gran potencia.

Nosotros vamos a ser una potencia. Ahora, ¿cómo estábamos? Un país exprimido

por la burguesía de aquí y sobre todo por el imperio de allá, un país todo dividido, lo estaban dividiendo, 24 republiquetas querían formar aquí, y todavía hay gobernadores que creen que ellos mandan allá más. ¡No!

Aquí hay un poder nacional. No puede estar ningún poder local por encima del poder nacional.

Ahora, un país como estaba, ¿qué va a ser una potencia? No va a ser ni siquiera un país. Venezuela estaba condenada a ser un no-país, una no-patria. Éramos una colonia, más nada, y cada día más pobre, más debilitada en lo económico.

Venezuela estaba en manos de los poderes trasnacionales. Cuando llegamos aquí, hace diez años, la deuda externa se tragaba la mitad del presupuesto; Petróleos de Venezuela estaba en manos del poder extranjero; los recursos más importantes del país estaban en manos del poder extranjero; las reservas internacionales muy disminuidas, y las pocas que habían, en los bancos yanquis; no había soberanía; las tierras buenas

y fértiles en pocas manos, convertidas en latifundios inhóspitos, tierras abandonadas la mayoría, improductivas.

El poder social por el suelo, un pueblo que estaba dividido; no había suficiente conciencia en el pueblo; dos millones y medio de analfabetas; veinte y pico por ciento de desempleados; cincuenta y pico por ciento de pobres; veinte y pico por ciento de miseria; la mitad de los niños sin escuela; enfermedades por todos lados; no había médico para la mayoría, ni medicina, la desnutrición era gigantesca. ¡Qué va a ser un país así!

Un pueblo golpeado, empobrecido, sin conciencia, esclavizado, el poder social, el Poder Moral, pero ni brillaba por ningún lado; Miraflores era la primera casa de negocios, de corrupción descarada por todos lados, del poder económico, el poder social, el poder territorial, el territorio disminuido, dividido, ¿el mar? Abandonado, las fronteras abandonadas; la faja del Orinoco, inmenso territorio en manos de empresas yanquis, empresas europeas. O sea, el país estaba en el suelo.

El proceso revolucionario va en dirección contraria: fortalecer el poder nacional en todos sus aspectos: moral, político, social, económico, militar, territorial, y ése es el compromiso nuestro, y ustedes tienen que ver en todos los frentes, nuestra Fuerza Armada, ustedes los militares, los oficiales venezolanos, tienen que participar en el frente económico.

Yo quiero que la Fuerza Armada participe cada día más en el desarrollo económico del país de muchas maneras. Aquí hay mucho potencial creativo, investigativo, técnico.

Desde el punto de vista político también, la conciencia patriótica, la ideología bolivariana; eso tiene mucho que ver con lo político, apoyando el poder popular, los consejos comunales, las comunas, integrándose con las comunidades; el Poder Nacional, el poder científico, tecnológico, donde la Fuerza Armada está, en todo ello ustedes están incorporados, pero yo quiero que se incorporen cada día mucho más.



FORTALECIMIENTO MILITAR-POPULAR

“No hay soldado sin pueblo”

El fortalecimiento de todo el ámbito nacional es el orden del día. Si a ustedes le preguntara alguien mañana por ahí, ¿usted qué hace hoy? Fortalecer, fortalecer y más fortalecer. ¿Qué? Todo, yo mismo, empezando por uno mismo, fortaleza moral, espiritual, disposición a la batalla de todos los días, y mi unidad, mi pelotón, mi brigada, mi destacamento, mi batallón, mi división, mi región; fortalecer hombre a hombre, mujer a mujer; la familia; todo. Fortalecimiento militar.

En cuanto al personal ya lo hemos hablado, completar las TOES (las Tablas de Organización) hay que completarla; crear nuevas unidades. Nosotros vamos a crear nuevas unidades.

Hace poco me presentaron un plan producto de un estudio a fondo, y lo he aprobado casi completo. El vicepresidente estuvo hace poco en Moscú, se reunió con el presidente Dimitri Medvédev, con una carta mía, se reunió con el primer ministro Vladimir Putin, para llevar el mensaje acerca de la decisiones que hemos tomado, y yo no le voy a hacer caso a lo que digan aquí al lado los vecinos, o allá en el Norte los yanquis, no.

Necesitamos seguir fortaleciendo el poder militar de tierra, de mar y de aire, y lo vamos a seguir haciendo. Todo esto de los oficiales técnicos es con esa idea; no se dejen meter basura en la cabeza. Fortaleza militar, fortaleza militar popular, por eso insisto mucho en las milicias.

Los batallones de reserva, por ejemplo, los viejos batallones, los más antiguos hemos dicho que pueden pasar a ser batallones de combate, batallones en toda la línea.

En vez de ser batallones como de reserva, ahí hay tropas de mucha experiencia, profesionales de mucha experiencia, eso puede servirnos para completar algunas unidades y crear otras de primera línea de

combate: Infantería, artillería, blindados, ingeniería, servicios, comunicación, etc., y luego, las milicias es el pueblo.

La Unefa, por ejemplo; en la Unefa sale una división de milicias. El Frente Miranda, otra división de milicia. Los indios: wayúu, yucpa, bari, piaroa, yanomami, allá los del Capanaparo, los cuiba y los yaruros; ésa es una división de indios, tropas, no todos estarán en condiciones: los que tengan mejores condiciones físicas de salud, en la edad de ser soldados para el combate.

La milicia no puede ser vista como donde estemos los viejitos. No. Además de algunos viejitos como nosotros, tropas de combate, juventud.

Los trabajadores de Sidor, los trabajadores de Petróleo de Venezuela, los campesinos que están allá sembrando, tienen un tractor, a lo mejor ahí enganchado el tractor, el fusil. Hay que romper el esquema viejo, ese paradigma viejo, para tener una milicia que sean dos millones, tres millones, cuatro millones, Unidades de Inteligencia Popular.

No hay nadie más inteligente que el pueblo, con capacidad para hacer redes de inteligencia contra las infiltraciones esas que ustedes mismos señalaban en la frontera, paramilitares que vienen y se disfrazan de campesino, o de taxista y se convierten en una amenaza, afectan mucho el tema de la seguridad ciudadana. Bueno, nadie mejor que el pueblo en redes, inteligencia, táctica, estratégica, política, social.

Recordemos a Mao: “No hay soldado sin pueblo...”. Un soldado sin pueblo es como un pez en el desierto, en lo seco, se muere, no tiene vida. Eso es parte de la doctrina militar bolivariana.

Colombia, un Estado en llamas y agresivo

A la población colombiana, colombiano-venezolana que vive aquí en Venezuela yo les mando un mensaje: nosotros no queremos guerra con nadie, no.

¿Lo que ha pasado en Colombia? Cuánto esfuerzo hemos hecho aquí por sobrellevar unas relaciones que no son nada fáciles. Allá [*en Colombia*] gobierna la burguesía, independientemente de quién sea el Presidente, y ustedes saben todas las agresiones verbales que contra nosotros y contra mí hay siempre desde Colombia.

Cuando aquí dieron el golpe, el gobierno [*colombiano*] aplaudió. ¿Dónde está Carmona? Está en Colombia. ¿Quién lo está cuidando? El gobierno de Colombia. [...] Y a mí me acusan de que yo tengo aquí a los guerrilleros.

El problema es de ellos, no de nosotros, y quieren echarnos el problema para acá. ¡Qué bonito es: tú incendias tu casa y dices: “no, el vecino me la incendió”! Eso es lo que pasa con Colombia, y los yanquis los apoyan en eso.

El narcotráfico, ¿dónde está el origen? En Colombia, nosotros somos víctimas de eso, y el gran consumo está en Estados

“Unos cuántos batallones desparrramados, cerca de un pueblo, no inspiran temor. Pero encerrados en los más estrechos confines de una ciudad, imponen el temor...”



Unidos. Ahora dicen que somos nosotros los culpables, y el cinismo no tiene límites. Dicen que nosotros somos los culpables porque por aquí pasa [el narcotráfico].

La culpa está en Colombia, que no ha podido ni con Plan Colombia, ni con nada, acabar con el narcotráfico. Ahora dicen que nosotros somos un narco-Estado. Ellos son el narco-Estado; ésa es la verdad.

Colombia tiene problemas con Nicaragua, con Ecuador, con todos los vecinos; ino va a tener! Una actitud agresiva de un Estado agresivo.

El paramilitarismo sigue vivo, aunque ellos dicen que lo eliminaron. Mentira. Los yanquis ahí metidos y ahora más, entonces parece que no hay límites en Colombia, en el gobierno de Colombia.

La presencia de estas tropas yanquis en las bases de Colombia va a causar más problemas aquí, más problemas con los vecinos de Colombia, pero a ellos parece que no les importa eso.

Los yanquis quieren convertir a Colombia en el Israel de América Latina. Eso sí

sería bien incendiario; y es triste en verdad que el gobierno de Colombia se deje y se preste. No somos enemigos de Colombia, somos hermanos de Colombia, pero esto es en verdad preocupante.

Fuerza Armada popular y antiimperialista

El tercer curso de Comando y Estado Mayor Conjunto de la Fuerza Armada Bolivariana, dando pasos en la conformación de la nueva doctrina militar bolivariana, de la nueva filosofía militar venezolana, de la Fuerza Armada Bolivariana, que es —por esencia y en consecuencia— todos sus miembros, nosotros, ustedes compañeros de armas, una Fuerza Armada popular, porque viene del pueblo, es parte del pueblo, es el pueblo mismo armado y uniformado; una Fuerza Armada antiimperialista, porque nacimos desde hace 200 años para enfrentar los imperios.

El año que viene se cumplirán 200 años no sólo del 19 de abril, sino hay que ir trabajando los 200 años de la creación

de la Academia Militar de Venezuela, que fue creada en 1810.

Eso tiene que ser un acontecimiento popular y militar.

“Ideas y milicia”, decía Simón Rodríguez, milicias con ideas; ¡qué creación la de Bolívar, el genio Bolívar! Este Bolívar que ahí tenemos pintado por el pincel mágico de Alcé Garrera, hace ya unos 30 ó 40 años.

La nueva doctrina, la nueva estrategia militar, la nueva táctica militar, todo eso hay que crearlo, recrearlo. Son ustedes creadores, muchachos y muchachas, compañeros, compañeras.

¡Viva la Fuerza Armada!

¡Que viva el curso número 3!

Buenas noches, compañeros.

¡Patria, socialismo!

[Asistentes: “¡O muerte!”.]

¡Venceremos! ★

